

CARTA ENCÍCLICA

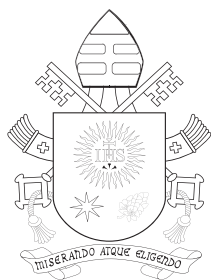
FRATELLI TUTTI

DEL SANTO PADRE
FRANCISCO

SOBRE LA FRATERNIDAD
Y LA AMISTAD SOCIAL



verbo divino



CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
DEL SANTO PADRE
FRANCISCO
SOBRE LA FRATERNIDAD
Y LA AMISTAD SOCIAL

verbo divino



Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

© Libreria Editrice Vaticana, 2020
© Editorial Verbo Divino, 2020

Imagen de cubierta: *Diversity hands raised up gesture*, de Rawpixel

Fotocomposición: Libreria Editrice Vaticana

Impreso en España - *Printed in Spain*

Impresión: GraphyCems, Villatuerta (Navarra)

Depósito Legal: NA 1571-2020

ISBN: 978-84-9073-642-5

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

ÍNDICE

«FRATELLI TUTTI» [1-2]	3
SIN FRONTERAS [3-8]	4

CAPÍTULO PRIMERO

LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO [9]

SUEÑOS QUE SE ROMPEN EN PEDAZOS [10-12] .	9
<i>El fin de la conciencia histórica</i> [13-14]	11
SIN UN PROYECTO PARA TODOS [15-17]	13
<i>El descarte mundial</i> [18-21].	14
<i>Derechos humanos no suficientemente universales</i> [22-24]	17
<i>Conflicto y miedo</i> [25-28].	19
GLOBALIZACIÓN Y PROGRESO SIN UN RUMBO COMÚN [29-31].	22
LAS PANDEMIAS Y OTROS FLAGELOS DE LA HISTORIA [32-36]	24
SIN DIGNIDAD HUMANA EN LAS FRONTERAS [37-41]	27
LA ILUSIÓN DE LA COMUNICACIÓN [42-43]. . .	31
<i>Agresividad sin pudor</i> [44-46]	32
<i>Información sin sabiduría</i> [47-50].	34
SOMETIMIENTOS Y AUTODESPRECIOS [51-53] . .	36
ESPERANZA [54-55]	37

CAPÍTULO SEGUNDO

UN EXTRAÑO EN EL CAMINO [56]

EL TRASFONDO [57-62]	40
--------------------------------	----

EL ABANDONADO [63-68].	44
UNA HISTORIA QUE SE REPITE [69-71]	47
LOS PERSONAJES [72-76]	49
RECOMENZAR [77-79]	52
EL PRÓJIMO SIN FRONTERAS [80-83]	54
LA INTERPELACIÓN DEL FORASTERO [84-86] . .	56

CAPÍTULO TERCERO

PENSAR Y GESTAR

UN MUNDO ABIERTO [87]

MÁS ALLÁ [88-90]	60
<i>El valor único del amor</i> [91-94]	62
LA CRECIENTE APERTURA DEL AMOR [95-96] . .	64
<i>Sociedades abiertas que integran a todos</i> [97-98] .	64
<i>Comprensiones inadecuadas de un amor universal</i> [99-100]	66
TRASCENDER UN MUNDO DE SOCIOS [101-102] .	67
<i>Libertad, igualdad y fraternidad</i> [103-105] . .	69
AMOR UNIVERSAL QUE PROMUEVE A LAS PERSONAS [106-111]	70
PROMOVER EL BIEN MORAL [112-113]	73
<i>El valor de la solidaridad</i> [114-117].	75
REPROPONER LA FUNCIÓN SOCIAL	
DE LA PROPIEDAD [118-120]	78
<i>Derechos sin fronteras</i> [121-123]	80
<i>Derechos de los pueblos</i> [124-127].	81

CAPÍTULO CUARTO

UN CORAZÓN ABIERTO AL MUNDO ENTERO [128]

EL LÍMITE DE LAS FRONTERAS [129-132] . . .	85
LAS OFRENDAS RECÍPROCAS [133-136]	88
<i>El fecundo intercambio</i> [137-138].	91
<i>Gratuidad que acoge</i> [139-141]	92
LOCAL Y UNIVERSAL [142].	93
<i>El sabor local</i> [143-145].	94
<i>El horizonte universal</i> [146-150]	96
<i>Desde la propia región</i> [151-153]	99

CAPÍTULO QUINTO

LA MEJOR POLÍTICA [154]

POPULISMOS Y LIBERALISMOS [155]	103
<i>Popular o populista</i> [156-162]	103
<i>Valores y límites de las visiones liberales</i> [163-169]	108
EL PODER INTERNACIONAL [170-175]	114
UNA CARIDAD SOCIAL Y POLÍTICA [176]. . . .	118
<i>La política que se necesita</i> [177-179].	119
<i>El amor político</i> [180-182]	120
<i>Amor efectivo</i> [183-185]	122
LA ACTIVIDAD DEL AMOR POLÍTICO [186] . . .	124
<i>Los desvelos del amor</i> [187-189]	125
<i>Amor que integra y reúne</i> [190-192].	128
MÁS FECUNDIDAD QUE ÉXITOS [193-197] . . .	130

CAPÍTULO SEXTO

DIÁLOGO Y AMISTAD SOCIAL [198]

EL DIÁLOGO SOCIAL HACIA UNA NUEVA CULTURA	
[199-202]	135
<i>Construir en común</i> [203-205]	137
EL FUNDAMENTO DE LOS CONSENSOS [206-210]	140
<i>El consenso y la verdad</i> [211-214].	143
UNA NUEVA CULTURA [215]	145
<i>El encuentro hecho cultura</i> [216-217]	146
<i>El gusto de reconocer al otro</i> [218-221]	147
RECUPERAR LA AMABILIDAD [222-224]	150

CAPÍTULO SÉPTIMO

CAMINOS DE REENCUENTRO [225]

RECOMENZAR DESDE LA VERDAD [226-227] . .	153
LA ARQUITECTURA Y LA ARTESANÍA DE LA PAZ	
[228-232]	155
<i>Sobre todo con los últimos</i> [233-235].	159
EL VALOR Y EL SENTIDO DEL PERDÓN [236] . .	161
<i>El conflicto inevitable</i> [237-240]	161
<i>Las luchas legítimas y el perdón</i> [241-243]. . .	163
<i>La verdadera superación</i> [244-245]	166
LA MEMORIA [246-249]	167
<i>Perdón sin olvidos</i> [250-254]	170
LA GUERRA Y LA PENA DE MUERTE [255] . . .	172
<i>La injusticia de la guerra</i> [256-262]	172
<i>La pena de muerte</i> [263-270]	178

CAPÍTULO OCTAVO

LAS RELIGIONES AL SERVICIO DE LA FRATERNIDAD EN EL MUNDO [271]

EL FUNDAMENTO ÚLTIMO [272-276]	185
<i>La identidad cristiana</i> [277-280]	189
RELIGIÓN Y VIOLENCIA [281-284].	192
LLAMAMIENTO [285-287]	195
<i>Oración al Creador</i>	199
<i>Oración cristiana ecuménica</i>	199

1. «FRATELLI TUTTI»,¹ escribía san Francisco de Asís para dirigirse a todos los hermanos y las hermanas, y proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio. De esos consejos quiero destacar uno donde invita a un amor que va más allá de las barreras de la geografía y del espacio. Allí declara feliz a quien ame al otro «tanto a su hermano cuando está lejos de él como cuando está junto a él».² Con estas pocas y sencillas palabras expresó lo esencial de una fraternidad abierta, que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite.

2. Este santo del amor fraterno, de la sencillez y de la alegría, que me inspiró a escribir la encíclica *Laudato si'*, vuelve a motivarme para dedicar esta nueva encíclica a la fraternidad y a la amistad social. Porque san Francisco, que se sentía hermano del sol, del mar y del viento, se sabía todavía más unido a los que eran de su propia carne. Sembró paz por todas partes y caminó cerca de los pobres, de los abandonados, de los enfermos, de los descartados, de los últimos.

¹ *Admoniciones*, 6, 1: *Fonti Francescane* (FF) 155; cf. *Escritos. Biografías. Documentos de la época*, ed. BAC, Madrid 2011, 94.

² *Ibíd.*, 25: FF 175; cf. *ibíd.*, p. 99.

3. Hay un episodio de su vida que nos muestra su corazón sin confines, capaz de ir más allá de las distancias de procedencia, nacionalidad, color o religión. Es su visita al Sultán Malik-el-Kamil, en Egipto, que significó para él un gran esfuerzo debido a su pobreza, a los pocos recursos que tenía, a la distancia y a las diferencias de idioma, cultura y religión. Este viaje, en aquel momento histórico marcado por las cruzadas, mostraba aún más la grandeza del amor tan amplio que quería vivir, deseoso de abrazar a todos. La fidelidad a su Señor era proporcional a su amor a los hermanos y a las hermanas. Sin desconocer las dificultades y peligros, san Francisco fue al encuentro del Sultán con la misma actitud que pedía a sus discípulos: que sin negar su identidad, cuando fueran «entre sarracenos y otros infieles [...] no promuevan disputas ni controversias, sino que estén sometidos a toda humana criatura por Dios».³ En aquel contexto era un pedido extraordinario. Nos impresiona que ochocientos años atrás Francisco invitara a evitar toda forma de agresión o contienda y también a vivir un humilde y fraterno “some-timiento”, incluso ante quienes no compartían su fe.

³ S. FRANCISCO DE ASÍS, *Regla no bulada de los hermanos menores*, 16, 3.6: FF 42-43; cf. *ibíd.*, 120.

4. Él no hacía la guerra dialéctica imponiendo doctrinas, sino que comunicaba el amor de Dios. Había entendido que «Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios» (1 Jn 4,16). De ese modo fue un padre fecundo que despertó el sueño de una sociedad fraterna, porque «sólo el hombre que acepta acercarse a otros seres en su movimiento propio, no para retenerlos en el suyo, sino para ayudarles a ser más ellos mismos, se hace realmente padre».⁴ En aquel mundo plagado de torreones de vigilancia y de murallas protectoras, las ciudades vivían guerras sangrientas entre familias poderosas, al mismo tiempo que crecían las zonas miserables de las periferias excluidas. Allí Francisco acogió la verdadera paz en su interior, se liberó de todo deseo de dominio sobre los demás, se hizo uno de los últimos y buscó vivir en armonía con todos. Él ha motivado estas páginas.

5. Las cuestiones relacionadas con la fraternidad y la amistad social han estado siempre entre mis preocupaciones. Durante los últimos años me he referido a ellas reiteradas veces y en diversos lugares. Quise recoger en esta encíclica muchas de esas intervenciones situándolas en un contexto más amplio de reflexión. Además, si en la redacción de la *Laudato si'* tuve una fuente de inspiración en mi hermano Bartolomé, el Patriarca ortodoxo que propuso con mucha fuerza

⁴ ELOI LECLERC, O.F.M., *Exilio y ternura*, ed. Marova, Madrid 1987, 205.

el cuidado de la creación, en este caso me sentí especialmente estimulado por el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb, con quien me encontré en Abu Dabi para recordar que Dios «ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos».⁵ No se trató de un mero acto diplomático sino de una reflexión hecha en diálogo y de un compromiso conjunto. Esta encíclica recoge y desarrolla grandes temas planteados en aquel documento que firmamos juntos. También acogí aquí, con mi propio lenguaje, numerosas cartas y documentos con reflexiones que recibí de tantas personas y grupos de todo el mundo.

6. Las siguientes páginas no pretenden resumir la doctrina sobre el amor fraterno, sino detenerse en su dimensión universal, en su apertura a todos. Entrego esta encíclica social como un humilde aporte a la reflexión para que, frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras. Si bien la escribí desde mis convicciones cristianas, que me alientan y me nutren, he procurado hacerlo de tal manera que la reflexión se abra al diálogo con todas las personas de buena voluntad.

⁵ *Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*, Abu Dabi (4 febrero 2019): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (8 febrero 2019), p. 6.

7. Asimismo, cuando estaba redactando esta carta, irrumpió de manera inesperada la pandemia de Covid-19 que dejó al descubierto nuestras falsas seguridades. Más allá de las diversas respuestas que dieron los distintos países, se evidenció la incapacidad de actuar conjuntamente. A pesar de estar hiperconectados, existía una fragmentación que volvía más difícil resolver los problemas que nos afectan a todos. Si alguien cree que sólo se trataba de hacer funcionar mejor lo que ya hacíamos, o que el único mensaje es que debemos mejorar los sistemas y las reglas ya existentes, está negando la realidad.

8. Anhele que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. Entre todos: «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos».⁶ Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos.

⁶ *Discurso en el encuentro ecuménico e interreligioso con los jóvenes*, Skopie – Macedonia del Norte (7 mayo 2019): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (10 mayo 2019), p. 13.

CAPÍTULO PRIMERO

LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO

9. Sin pretender realizar un análisis exhaustivo ni poner en consideración todos los aspectos de la realidad que vivimos, propongo sólo estar atentos ante algunas tendencias del mundo actual que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal.

SUEÑOS QUE SE ROMPEN EN PEDAZOS

10. Durante décadas parecía que el mundo había aprendido de tantas guerras y fracasos y se dirigía lentamente hacia diversas formas de integración. Por ejemplo, avanzó el sueño de una Europa unida, capaz de reconocer raíces comunes y de alegrarse con la diversidad que la habita. Recordemos «la firme convicción de los Padres fundadores de la Unión Europea, los cuales deseaban un futuro basado en la capacidad de trabajar juntos para superar las divisiones, favoreciendo la paz y la comunión entre todos los pueblos del continente».⁷ También tomó fuerza el anhelo de una integración latinoamericana y

⁷ *Discurso al Parlamento europeo*, Estrasburgo (25 noviembre 2014): *AAS* 106 (2014), 996; *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (28 noviembre 2014), p. 3.

comenzaron a darse algunos pasos. En otros países y regiones hubo intentos de pacificación y acercamientos que lograron frutos y otros que parecían promisorios.

11. Pero la historia da muestras de estar volviendo atrás. Se encienden conflictos anacrónicos que se consideraban superados, resurgen nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos. En varios países una idea de la unidad del pueblo y de la nación, penetrada por diversas ideologías, crea nuevas formas de egoísmo y de pérdida del sentido social enmascaradas bajo una supuesta defensa de los intereses nacionales. Lo que nos recuerda que «cada generación ha de hacer suyas las luchas y los logros de las generaciones pasadas y llevarlas a metas más altas aún. Es el camino. El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día. No es posible conformarse con lo que ya se ha conseguido en el pasado e instalarse, y disfrutarlo como si esa situación nos llevara a desconocer que todavía muchos hermanos nuestros sufren situaciones de injusticia que nos reclaman a todos».⁸

12. “Abrirse al mundo” es una expresión que hoy ha sido cooptada por la economía y las finanzas. Se refiere exclusivamente a la apertura a los intereses extranjeros o a la libertad de los

⁸ *Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo diplomático*, Santiago – Chile (16 enero 2018): AAS 110 (2018), 256.

poderes económicos para invertir sin trabas ni complicaciones en todos los países. Los conflictos locales y el desinterés por el bien común son instrumentalizados por la economía global para imponer un modelo cultural único. Esta cultura unifica al mundo pero divide a las personas y a las naciones, porque «la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos».⁹ Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia. Hay más bien mercados, donde las personas cumplen roles de consumidores o de espectadores. El avance de este globalismo favorece normalmente la identidad de los más fuertes que se protegen a sí mismos, pero procura licuar las identidades de las regiones más débiles y pobres, haciéndolas más vulnerables y dependientes. De este modo la política se vuelve cada vez más frágil frente a los poderes económicos transnacionales que aplican el “divide y reinarás”.

El fin de la conciencia histórica

13. Por eso mismo se alienta también una pérdida del sentido de la historia que disgrega todavía más. Se advierte la penetración cultural de una especie de “deconstruccionismo”, donde la libertad humana pretende construirlo todo des-

⁹ BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 19: *AAS* 101 (2009), 655.

de cero. Deja en pie únicamente la necesidad de consumir sin límites y la acentuación de muchas formas de individualismo sin contenidos. En esta línea se situaba un consejo que di a los jóvenes: «Si una persona les hace una propuesta y les dice que ignoren la historia, que no recojan la experiencia de los mayores, que desprecien todo lo pasado y que sólo miren el futuro que ella les ofrece, ¿no es una forma fácil de atraparlos con su propuesta para que solamente hagan lo que ella les dice? Esa persona los necesita vacíos, desarraigados, desconfiados de todo, para que sólo confíen en sus promesas y se sometan a sus planes. Así funcionan las ideologías de distintos colores, que destruyen —o de-construyen— todo lo que sea diferente y de ese modo pueden reinar sin oposiciones. Para esto necesitan jóvenes que desprecien la historia, que rechacen la riqueza espiritual y humana que se fue transmitiendo a lo largo de las generaciones, que ignoren todo lo que los ha precedido».¹⁰

14. Son las nuevas formas de colonización cultural. No nos olvidemos que «los pueblos que enajenan su tradición, y por manía imitativa, violencia impositiva, imperdonable negligencia o apatía, toleran que se les arrebate el alma, pierden, junto con su fisonomía espiritual, su consistencia moral y, finalmente, su independencia ideológica, económica y política».¹¹ Un modo eficaz de licuar

¹⁰ Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 181.

¹¹ CARD. RAÚL SILVA HENRÍQUEZ, S.D.B., *Homilía en el Te-deum en Santiago de Chile* (18 septiembre 1974).

la conciencia histórica, el pensamiento crítico, la lucha por la justicia y los caminos de integración es vaciar de sentido o manipular las grandes palabras. ¿Qué significan hoy algunas expresiones como democracia, libertad, justicia, unidad? Han sido manoseadas y desfiguradas para utilizarlas como instrumento de dominación, como títulos vacíos de contenido que pueden servir para justificar cualquier acción.

SIN UN PROYECTO PARA TODOS

15. La mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores. Hoy en muchos países se utiliza el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar. Por diversos caminos se niega a otros el derecho a existir y a opinar, y para ello se acude a la estrategia de ridiculizarlos, sospechar de ellos, cercarlos. No se recoge su parte de verdad, sus valores, y de este modo la sociedad se empobrece y se reduce a la prepotencia del más fuerte. La política ya no es así una discusión sana sobre proyectos a largo plazo para el desarrollo de todos y el bien común, sino sólo recetas inmediatistas de *marketing* que encuentran en la destrucción del otro el recurso más eficaz. En este juego mezquino de las descalificaciones, el debate es manipulado hacia el estado permanente de cuestionamiento y confrontación.

16. En esta pugna de intereses que nos enfrenta a todos contra todos, donde vencer pasa a ser sinónimo de destruir, ¿cómo es posible levantar la cabeza para reconocer al vecino o para ponerse al lado del que está caído en el camino? Un proyecto con grandes objetivos para el desarrollo de toda la humanidad hoy suena a delirio. Aumentan las distancias entre nosotros, y la marcha dura y lenta hacia un mundo unido y más justo sufre un nuevo y drástico retroceso.

17. Cuidar el mundo que nos rodea y contiene es cuidarnos a nosotros mismos. Pero necesitamos constituirnos en un “nosotros” que habita la casa común. Ese cuidado no interesa a los poderes económicos que necesitan un rédito rápido. Frecuentemente las voces que se levantan para la defensa del medio ambiente son acalladas o ridiculizadas, disfrazando de racionalidad lo que son sólo intereses particulares. En esta cultura que estamos gestando, vacía, inmedatista y sin un proyecto común, «es previsible que, ante el agotamiento de algunos recursos, se vaya creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas detrás de nobles reivindicaciones».¹²

El descarte mundial

18. Partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece

¹² Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 57: AAS 107 (2015), 869.

a un sector humano digno de vivir sin límites. En el fondo «no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas, si “todavía no son útiles” —como los no nacidos—, o si “ya no sirven” —como los ancianos—. Nos hemos hecho insensibles a cualquier forma de despilfarro, comenzando por el de los alimentos, que es uno de los más vergonzosos».¹³

19. La falta de hijos, que provoca un envejecimiento de las poblaciones, junto con el abandono de los ancianos a una dolorosa soledad, es un modo sutil de expresar que todo termina con nosotros, que sólo cuentan nuestros intereses individuales. Así, «objeto de descarte no es sólo el alimento o los bienes superfluos, sino con frecuencia los mismos seres humanos».¹⁴ Vimos lo que sucedió con las personas mayores en algunos lugares del mundo a causa del coronavirus. No tenían que morir así. Pero en realidad algo semejante ya había ocurrido a causa de olas de calor y en otras circunstancias: cruelmente descartados. No advertimos que aislar a los ancianos y abandonarlos a cargo de otros sin un adecuado y cercano acompañamiento de la familia, mutila y empobrece a la misma familia. Además, termina

¹³ *Discurso al Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede* (11 enero 2016): *AAS* 108 (2016), 120; *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (15 enero 2016), p. 7.

¹⁴ *Discurso al Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede* (13 enero 2014): *AAS* 106 (2014), 83-84; *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (17 enero 2014), p. 7.

privando a los jóvenes de ese necesario contacto con sus raíces y con una sabiduría que la juventud por sí sola no puede alcanzar.

20. Este descarte se expresa de múltiples maneras, como en la obsesión por reducir los costos laborales, que no advierte las graves consecuencias que esto ocasiona, porque el desempleo que se produce tiene como efecto directo expandir las fronteras de la pobreza.¹⁵ El descarte, además, asume formas miserables que creíamos superadas, como el racismo, que se esconde y reaparece una y otra vez. Las expresiones de racismo vuelven a avergonzarnos demostrando así que los supuestos avances de la sociedad no son tan reales ni están asegurados para siempre.

21. Hay reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento, pero no así para el desarrollo humano integral.¹⁶ Aumentó la riqueza, pero con inequidad, y así lo que ocurre es que «nacen nuevas pobreza». ¹⁷ Cuando dicen que el mundo moderno redujo la pobreza, lo hacen midiéndola con criterios de otras épocas no comparables con la realidad actual. Porque en otros tiempos, por ejemplo, no tener acceso a la energía

¹⁵ Cf. *Discurso a la Fundación Centesimus annus pro Pontifice* (25 mayo 2013): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (31 mayo 2013), p. 4.

¹⁶ Cf. S. PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 14: *AAS* 59 (1967), 264.

¹⁷ BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 22: *AAS* 101 (2009), 657.